

---

## Press kit

---

Fundación PROA  
Av. Pedro de Mendoza 1929  
[C1169AAD] Buenos Aires  
Argentina

Departamento de Prensa  
prensa@proa.org  
[+54 11] 4104 1044

4 únicas funciones:  
17 y 24 de septiembre  
1º y 8 de octubre  
Admisión:  
Autobiografía...: \$25.  
Videogramas...: \$15.

Reservas:  
[+54 11] 4104 1000/1001  
auditorio@proa.org  
[www.proa.org](http://www.proa.org)

# PROA CINE CICLO ALAN PAULS

## Autobiografía de Nicolae Ceausescu de Andrei Ujica Videogramas de una revolución de Harun Farocki / Andrei Ujica



*Autobiografía de Nicolae Ceausescu*. Rumania, 2010. 180'. Color - B&N. Dir. Andrei Ujica

Alan Pauls, crítico y escritor invitado por Fundación Proa, seleccionó para los meses de septiembre y octubre dos de las experiencias documentales más intensas de los últimos años: **Autobiografía de Nicolae Ceausescu** (2010), del realizador rumano Andrei Ujica, y **Videogramas de una revolución** (1992), co-dirigida por Ujica y el alemán Harun Farocki. Luego de la proyección de *El juicio en Nüremberg* en el marco del BAFICI y del estreno de *Noticias de la Antigüedad ideológica: Marx-Eisenstein-El capital*, de Alexander Kluge, Alan Pauls vuelve a aportar su mirada crítica en esta selección.

En palabras de Pauls, **Autobiografía** y **Videogramas** son “películas hermanas, plano y contraplano de un proyecto que articula las imágenes de la Historia y la historia de las Imágenes como pocos en el cine documental contemporáneo”.

**Autobiografía de Nicolae Ceausescu**, construida exclusivamente a partir de registros fílmicos oficiales y de propaganda, narra la génesis, consolidación y alcance del régimen político liderado por Nicolae Ceausescu durante 25 años en Rumania, desde su ascenso al poder en 1964 hasta su caída y ejecución, en diciembre de 1989.

Surgido de un riguroso trabajo de archivo -más de 1.000 horas de grabaciones originales-, **Autobiografía** organiza una trama que, según el director, constituye “una obra de ‘ficción’ con personajes históricos reales”.

 **Tenaris**  
ORGANIZACION TECHINT

 **GOETHE  
INSTITUT**

DEL 6 AL 17 DE ABRIL / 2011  
**BAFICI**  
[13] CINE INDEPENDIENTE

La historia prosigue en **Videogramas de una revolución**, resultado de un trabajo de recopilación y selección de imágenes de videoaficionados sobre el secuestro y muerte de Ceausescu y su esposa Elena durante las movilizaciones populares de 1989. Los directores Farocki y Ujica contraponen estas múltiples filmaciones de los ciudadanos con la narración oficial de los mismos sucesos transmitida por televisión.

Con el apoyo del Goethe-Institut de Buenos Aires y el Buenos Aires Festival Internacional de Cine Independiente (BAFICI), Proa Cine presenta **Autobiografía de Nicoale Ceausescu** y **Videogramas de una revolución** en cuatro únicas funciones, los sábados 17 y 24 de septiembre, y 1º y 8 de octubre.

---

## Ujica por Alan Pauls

---

**Autobiografía de Ceausescu** y **Videogramas de una revolución** son películas hermanas, plano y contraplano de un proyecto que articula las imágenes de la Historia y la historia de las Imágenes como pocos en el cine documental contemporáneo. Verdaderos prodigios del *found footage*, no hay en ellas una sola imagen original, creada por sus directores. Todas estaban ya hechas, a la espera de rescate y redención, perdidas en sótanos de organismos gubernamentales, en el polvo de archivos cinematográficos y canales de televisión, o encerradas en casetes grabados por *camcorders* de aficionados. Ahí las fueron a buscar Andrei Ujica y Harun Farocki. De ahí las exhumaron y montaron para reconstruir una de las epopeyas que el sueño comunista le dio al siglo XX: el nacimiento, la larga vida y el derrumbe estrepitoso de la dictadura de Nicolae Ceausescu.

Realizada por Ujica y Farocki a partir de materiales de la TV rumana y cientos de grabaciones caseras, **Videogramas...** (1992) compacta en un jadeante *thriller* polifónico la rebelión popular que en diez días de diciembre de 1989 desalojó a los Ceausescu (Nicolae y Elena) del balcón del Comité Central del Partido Comunista para juzgarlos y entregarlos al pelotón de fusilamiento. Como si fuera una precuela, **Autobiografía...** (2010), de Ujica, empieza casi donde termina **Videogramas**, con la imagen de los Ceausescu ya destronados, a punto de comparecer ante el tribunal militar que los condenará, pero da marcha atrás en el tiempo —como si, ante el trance que se avecina, la pareja viera desfilar en tres horas de *flashback* su vida de déspotas en ejercicio— y revisa en orden cronológico, con imágenes excavadas del acervo propagandístico del régimen, veinticinco años de una dictadura a la que Occidente le había prestado muy poca atención.

En un caso (**Autobiografía...**) se trata de un fenómeno multidimensional —un régimen comunista en el poder— documentado desde un solo punto de vista, el del propio régimen, que se filma a sí mismo con la misma avidez —y un poco más de espectacularidad— con que una familia pequeñoburguesa se perpetuaba en *home movies* insignificantes. Desfiles, inauguraciones de fábricas, bienvenidas a mandatarios extranjeros, fiestas patrias, discursos, misiones al extranjero: nada más representativo y pomposo, nada más banal. ¿Es posible ver tres horas de propaganda oficial sin bostezar ni indigestarse? Ujica prueba que sí, y prueba incluso algo más improbable: que esa maratón de rituales multitudinarios y fastos a ritmo marcial puede hacer nacer en el espectador algo muy parecido a una revelación lúcida. Contradecir al poder —interrumpir la continuidad de su discurso— es la manera clásica que conocemos de ser



*Videogramas de una revolución.* Alemania, 1992. 106'. Color. Dir. Harun Farocki, Andrei Ujica

críticos. En **Autobiografía de Ceausescu**, Ujica demuestra que hay otra: dejarlo hablar solo —hasta que su discurso se reduzca a lo que es: un monólogo estéril, autocomplaciente y *kitsch*, que envejece y se descompone en público.

En el otro (**Videogramas...**) se trata de un fenómeno único —una revuelta popular— acechado desde puntos de vista múltiples: los miles de video-ojos con que los ciudadanos de Bucarest salieron a registrar la crisis terminal del régimen. Minuto a minuto, como si construyera un vivo *après-coup*, Farocki dirige el coro de esas miradas menores para rearmar la secuencia de hechos históricos e interrogar sus vacíos más ínfimos. ¿Por qué Ceausescu vacila en medio de un discurso? ¿Qué ve, más allá del balcón, que lo hace balbucear? ¿De dónde vienen los disparos que se escuchan fuera de cuadro? Si Ujica se abstenía de retrucar al discurso oficial, Farocki procede al revés: repone siempre el plano que falta, restituye la imagen alternativa o complementaria, el lado B que pone en cuestión el discurso único y hace avanzar, al mismo tiempo, el vértigo de la intriga revolucionaria.

En cierto sentido, **Autobiografía de Nicolae Ceausescu** y **Videogramas de una revolución** son películas post históricas. Creen en la Historia más que nunca, pero la sorprenden en un momento de mutación total, cuando el *target* de las masas alzadas no son los Palacios de Invierno sino las centrales de televisión, los archivos de imágenes, las cámaras, los micrófonos: todos los instrumentos de ver y registrar que, lejos de contentarse con reflejar la Historia, se ponen por fin a hacerla.

---

## Autobiografía de Nicolae Ceausescu

---

Título original **Autobiografia lui Nicolae Ceausescu**

Rumania, 2010. 180 min. Color - B&N

Dirección / Guión **Andrei Ujica**

Edición **Dana Bunescu**

Producción **Velvet Moraru / Icon Production**

### Sinopsis

“Después de todo, un dictador no es más que un artista que puede poner en práctica su egoísmo. Es una cuestión de nivel estético si resulta ser Baudelaire o Bolintineanu, Luis XVI o Nicolae Ceausescu”. **Andrei Ujica**

Durante el juicio sumario al que fueron sometidos él y su esposa, Nicolae Ceausescu repasó su largo reinado en el poder: de 1965 a 1989. Se trata de un retrato histórico que por sus dimensiones recuerda los frescos cinematográficos estadounidenses dedicados a la guerra de Vietnam.

### Nota del director

“Desde un punto de vista formal, la **Autobiografía de Nicolae Ceausescu** demuestra que es posible utilizar exclusivamente imágenes ya existentes para realizar películas sobre la historia reciente, aunque con una veta épica semejante a la del cine histórico de ficción.

Esta es una empresa eminentemente sintáctica, en la que el montaje participa en una doble articulación: como *mise-en-scene*, en tanto construye escenas que no existían como tales, y como edición en el sentido clásico, yuxtaponiendo escenas.”



*Videogramas de una revolución.* Alemania, 1992. 106'. Color. Dir. Harun Farocki, Andrei Ujica

## Videogramas de una revolución

Título original

**Videogramme einer Revolution**

**Alemania, 1992. 106 min. Color - B&N**

Dirección / Guión

**Harun Farocki, Andrei Ujica**

Edición **Egon Bunne**

Producción **Harun Farocki**

**Harun Farucki Filmproduktion**

**Bremer Institut Film / Fernsehen**

**Produktionsgesellschaft**

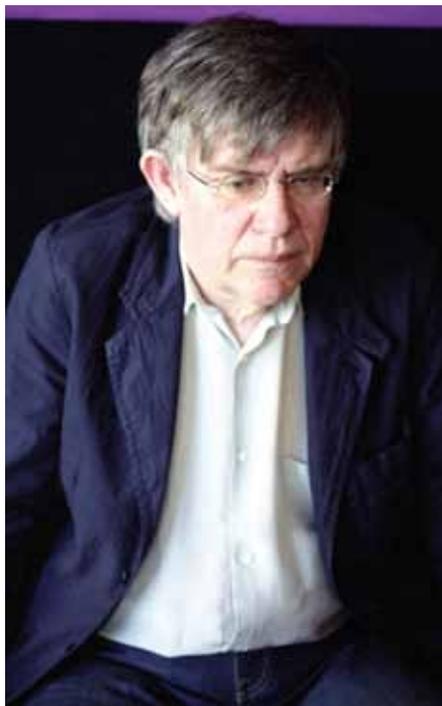
Locución **Thomas Schultz**

### Sinopsis

El otoño de 1989 permanece en nuestra memoria como una sucesión de acontecimientos visuales: Praga, Berlín, Bucarest. Estábamos viendo revoluciones. Y fue Rumania, con su unidad de tiempo y espacio, la que produjo el escenario revolucionario más completo. Todo transcurrió en tan solo diez días y en dos ciudades: el levantamiento popular, la caída del poder, la ejecución de los déspotas. Luego de los primeros disturbios en Timisoara, llegó la caída final en Bucarest: en la capital y frente a las cámaras. Allí los manifestantes ocuparon la emisora de televisión y transmitieron durante casi 120 horas ininterrumpidamente, estableciendo un nuevo lugar histórico: el estudio de televisión. Además, los hechos fueron registrados por videoaficionados y camarógrafos estatales. El siglo XX es filmico, pero recién con el video puede concluir el proceso de filmificación de la Historia.

## Funciones

<b>Sábado 17/9</b>	15:00 hs. 18:30 hs. 19:00 hs.	Autobiografía de Nicolae Ceausescu Presentación de Alan Pauls Videogramas de una revolución
<b>Sábado 24/9</b>	15:00 hs. 17:00 hs. 17:30 hs.	Videogramas de una revolución Presentación de Alan Pauls Autobiografía de Nicolae Ceausescu
<b>Sábado 1/10</b>	15:00 hs. 18:30 hs. 19:00 hs.	Autobiografía de Nicolae Ceausescu Presentación de Alan Pauls Videogramas de una revolución
<b>Sábado 8/10</b>	15:00 hs. 17:00 hs. 17:30 hs.	Videogramas de una revolución Presentación de Alan Pauls Autobiografía de Nicolae Ceausescu



©Armin Linke

---

## El director

---

**Andrei Ujica** nació en 1951 en Timisoara, Rumania.

Tras haber estudiado literatura, en 1990 Ujica decidió dedicarse al cine y filmó **Videogramas de una revolución** (1992), en codirección con Harun Farocki, que se transformó en un hito cinematográfico de la relación entre el poder político y los medios en Europa a finales de la Guerra Fría. Su segunda película, *Out of the Present* (1995), narra la historia del cosmonauta Sergei Krikalev, quien pasó diez meses a bordo de la estación espacial Mir mientras en la tierra la Unión Soviética dejaba de existir. *Out of the Present* ha sido comparada con otras obras emblemáticas de la historia del cine, entre ellas *2001: Odisea del espacio* y *Solaris*, y es una de las películas de no ficción más célebres de la década de 1990. La **Autobiografía de Nicolae Ceausescu** concluye la trilogía dedicada a la caída del comunismo. Andrei Ujica también realizó dos obras por encargo de la Fondation Cartier pour l'art contemporain: *2 Pasolini* (cortometraje, 2000) y *Unknown Quantity* (Cantidad desconocida), con Paul Virilio y Svetlana Alexievitch (instalación 3D de 2002, versión fílmica de 2005).

<http://andrei-ujica.com>

---

## Entrevista a Andrei Ujica

---

### MIL HORAS CON CEAUSESCU

Por Milo Rau

Publicado en [www.the-autobiography.com](http://www.the-autobiography.com)

- Usted hizo tres películas que componen una trilogía sobre la caída del comunismo. La primera, **Videogramas de una revolución**, codirigida con Harun Farocki (1992), trata de la Revolución Rumana mediante un montaje frío y muy distante del material televisivo y de video de los sucesos de diciembre de 1989. La segunda —*Out of the Present* (1995)— cuenta la historia del cosmonauta Sergei Krikalev, quien pasó 10 meses a bordo de la estación espacial MIR mientras en la Tierra se disolvía la Unión Soviética. Aquí también tenemos una perspectiva muy distante, que podríamos calificar incluso de olímpica. La tercera película sobre el tema —**Autobiografía de Nicolae Ceausescu** (2010)— pone el foco en la personalidad del dictador ideológico. Hablemos un poco de esta última. ¿Cómo la llevó a cabo? ¿Qué deberíamos pensar de la **Autobiografía de Nicolae Ceausescu**?

- En el caso de estas tres películas, la primera etapa del trabajo, que es en realidad es muy larga, está dedicada a la investigación. Para la **Autobiografía de Nicolae Ceausescu** tuve como punto de partida el archivo más extenso, por lejos, con el que haya trabajado jamás: hay más de mil horas de filmación de Ceausescu. Hubo, desde ya, una fase preliminar de investigación. Contraté a dos investigadores que vieron estas mil horas de material fílmico —que se encuentra en su mayoría en el Archivo Cinematográfico Nacional y en la Televisión Rumana— de las que extrajeron, sobre la base de ciertos criterios y en

orden cronológico, las secuencias más importantes de la biografía de Ceausescu como jefe de estado. Me remití solamente a los 25 años que gobernó, desde que tomó el poder en 1965 hasta su caída en 1989. La película termina el 20 de diciembre de 1989, tal como había mostrado la Revolución en **Video-gramas...** El material preseleccionado tenía 250 horas de duración y lo vi, escurpulosamente, hora por hora, como un oficinista que cumple su rutina diaria de trabajo.

- *¿Y qué vio exactamente? ¿Qué clase de personaje toma forma en esas 250 horas?* - Si usted observa a una misma persona durante ocho horas cada día, en algún momento ocurre algo. Aunque la inmensa mayoría de las imágenes de Ceausescu sean protocolares, ritualizadas. No tenía un archivo privado a mi disposición, que por otra parte ni siquiera existe, sino que utilicé el



*Videogramas de una revolución.* Alemania, 1992. 106'. Color.  
Dir. Harun Farocki, Andrei Ujica

archivo de la vida de un jefe de estado, y todos los archivos de ese tipo son protocolares. Lo que sí existe, sin embargo, son remanentes, al principio y al final de cada rollo de película, y estos son los que preservan los momentos más genuinos. No es un gran descubrimiento: cada persona revela —antes de saber que está siendo filmada y después, cuando cree que la filmación terminó— su verdadero ser, lo que sea que eso signifique. Yo me atuve principalmente a esos momentos que, sorprendentemente, eran muchos. Y así es como uno empieza a conocer a alguien. Luego de un tiempo se accede a la persona, se empieza a comprender sus gestos mínimos, su lenguaje corporal, las inflexiones de su voz... Y entonces se produce la transformación y su imagen se vuelve humana. Cuando yo era joven, Ceausescu era como una pantalla

sobre la que proyectaba mi odio absoluto a cualquier forma de totalitarismo. Viví bajo su régimen desde los 14 hasta los 29 años... hasta que me fui de Rumania. Pero para mí, en aquella época, él no era más que el objeto abstracto de un odio opaco. Cuando empecé a trabajar en esta película me propuse volverlo más concreto. Me pregunté: ¿cómo era el hombre detrás del personaje que dejó una marca tan fuerte en las vidas de las personas de mi generación y en las de tantos otros? Nuestra coexistencia con Ceausescu fue forzada; su omnipresencia nos volvía locos. Tratábamos de eludirlo lo más posible, y, por supuesto, de esa manera siempre se nos escapaba algo. Vivíamos con él a diario, pero nunca llegamos a conocerlo.

- *¿De dónde surgió la idea de hacer la autobiografía de un hombre tan poco querido? Estaba claro desde un comienzo que observar a Ceausescu durante*

*mil horas entrañaría inevitablemente volver a pasar mucho tiempo con él.*

- Las cosas se acomodaron solas. En diciembre de 2005 viajé a Bucarest porque la Televisión Rumana estaba emitiendo **Videogramas...** por primera vez, con una demora de 13 años. Fue entonces cuando me encontré con Velvet Moraru, que había sido nuestra asistente en 1992, durante la etapa de investigación para **Videogramas**, y que para entonces se había convertido en productora. Fue una propuesta de Velvet, en realidad. Me preguntó si no había llegado la hora de hacer una película sobre Ceausescu, y me dijo que se imaginaba una biografía, pero desde un enfoque objetivo como el de **Videogramas...** Le dije que sí, que me gustaría hacerla, pero que si no lograba encontrar una perspectiva cinematográfica para acercarme al tema no haría la película. La objetividad es un criterio científico, no estético, y mi filmografía es predominantemente estética. Regresé a Alemania, y tres meses después mi amigo Peter Sloterdijk me regaló un libro. Sabía que en los últimos años me había interesado en Fidel Castro. Cuando desarrollé el paquete, leí la tapa del libro: *Autobiografía de Fidel Castro. Una novela de Norberto Fuentes*. El título de Fuentes es, por supuesto, una paráfrasis. En los años treinta Gertrude Stein escribió *La autobiografía de Alice B. Toklas* para escribir sus propias memorias desde una perspectiva alterada. Pero yo vi en ese título un incentivo, incluso una orden, para cuestionar la naturaleza del dictador ideológico, el signo histórico del siglo XX. Y así fue como empecé a trabajar en la autobiografía de Ceausescu.

---

## Claves para comprender la película

---

### LA GÉNESIS DE UN DIOS-MONSTRUO

Por Cristiana Visan \*

Los monstruos no nacen, se hacen. Se hacen con la impotencia y el miedo, pero sobre todo con la memoria de la impotencia y del miedo. Con la memoria de unos sobrevivientes sin laureles.

Tenía casi 10 años en diciembre de 1989 cuando aprendí cómo se vive, colectivamente, la palabra “esperanza”. Cómo se dilata en los rostros de la gente paralizada delante de un televisor en cuya pantalla fluye, en vivo pero mediante Sofía (todo el sur de Rumania captaba la señal de la televisión búlgara) y luego desde Bucarest, la imagen de una revolución. La ascensión de las masas inocentes y la caída del coloso.

**Autobiografía de Nicolae Ceausescu** fue, probablemente, la película más esperada en los últimos diez años en Rumania. Muchos, quizás demasiados, esperaban una biografía en cuyas líneas pudieran identificarse, en donde logran reafirmar su memoria y reencontrar sus laureles. Cuando se trata de traumas propios, pocos aceptan que historia no es lo mismo que memoria y que el arte no es solo historia.

Vi la **Autobiografía** en Buenos Aires y, aunque toda la sala aplaudió el arte, escuché muchas preguntas acerca de la historia. Aquella historia nublada por la falta del comentario explícito (en la película) y por la ausencia de un filtro de la memoria (en la sala). Hay en esta película algunos elementos difíciles de

comprender para un observador ajeno a esa realidad. He intentado reunir las respuestas a algunas preguntas que escuché, reiteradas veces, en Buenos Aires.

**La película empieza con un funeral. ¿De quién?** En marzo de 1965, Gheorghe Gheorghiu-Dej, el líder comunista de Rumania, fallecía a la edad de 64 años por cáncer de hígado. Dej fue el que impulsó inicialmente el proceso estalinista y las depuraciones, pero también el que, posteriormente, consiguió que el Ejército Rojo se retirara del territorio rumano y pudo establecer relaciones diplomáticas con los estados capitalistas del Occidente. Ceausescu, su protegé y sucesor, iba a seguirle los pasos.

**Las imágenes de distintas filmaciones.** La recreación del espíritu nacional comunista se hizo con todos los recursos posibles –y el arte, por su percepción directa y subjetiva, fue la manera más duradera y eficiente de reescribir la historia. Se rodaron numerosas películas sobre voivodas medievales, se recrearon los héroes de la nación y se plasmó un personaje colectivo imponente: el pueblo. Aquel pueblo victorioso que derrotó a los turcos, a los polacos, a los alemanes, etc., logrando mantener su independencia, aquel pueblo de campesinos valientes y firmes que defendió y construyó su país mucho antes de que surgiera, objetivamente hablando, el concepto de nación. Esas películas crearon una identidad nacional triunfante, purificada de todo complejo y remordimiento (el pueblo lucha para el bien común, el pueblo no se equivoca nunca, el pueblo triunfa) y les dieron a los recién nacidos comunistas aquel vínculo marxista con un pasado histórico que ellos mismos no podían reivindicar.

**Las imágenes tomadas en las calles de Bucarest.** Los años 60 no tuvieron el color gris opresivo de los años 80 en Rumania. Desde luego, la percepción es subjetiva, pero me han contado tantas veces que, hasta el fin de los 70, la gente no se moría de hambre y de frío, la televisión rumana pasaba las series “Dallas” y “Dinastía” al mismo tiempo que en Estados Unidos y, si te quedabas tranquilo en tu lugar, haciendo la vista gorda ante tantas cosas, podías vivir “tranquilamente”. En los años 80, los almacenes ya estaban vacíos, había que hacer cola para todo y la televisión emitía dos horas por día imágenes de Ceausescu hablando de cosechas fabulosas. Y el gris de aquel período se refleja muy bien en la película de Ujica.

**El punto de inflexión de la película: Ceausescu cumple 60 años.** Este momento de 1978 señala el principio del descenso y rompe la cronología histórica, ya que le siguen capítulos anteriores de la vida del déspota (1973, 1975, etc.). Lo que reconoce un rumano en las imágenes con las tarjetas de aniversario y los arreglos florales: el clavel, flor-símbolo de la Época de Oro, la más cultivada en todo el país, la más comprada y la que nunca faltaba en las florerías.

**Las calamidades.** Los proyectos faraónicos de Ceausescu no fueron estimulados solamente por el deseo de copiar el modelo monumental coreano o chino, sino también por una serie de desastres naturales en Rumania. En 1970 y 1975 se produjeron las inundaciones más catastróficas de la historia del país; las aguas llegaron a cubrir varias regiones, destruyendo cosechas e interrumpiendo la producción industrial. Luego, en marzo de 1977, mientras Ceausescu estaba en una cena lujosa en Nigeria, un terremoto de 7.2 grados sacudió el país. El “Comandante Supremo” se subió inmediatamente al avión y regresó a Bucarest para encontrar una ciudad en ruinas: la duración de 56 segundos y las ondas sucesivas (una vertical seguida por otra horizontal) dejaron 1.600 muer-

tos (1.300 solo en Bucarest) y 12.000 heridos. En la película de Ujica, el sismo es representado por una pantalla negra. El sonido es original, es lo que se grabó involuntariamente en la radio nacional en 1977: es la voz del terremoto. A toda la destrucción le seguiría la reconstrucción general, con cientos de monoblocs soviéticos, líneas de subte con estaciones recubiertas de mármol y, desde luego, Casa Poporului (la Casa del Pueblo), el segundo edificio más grande del mundo, después del Pentágono.

¿Qué fue y quién fue Ceausescu? La película de Andrei Ujica no ofrece ninguna respuesta y no propone ninguna mitología; sus silencios y palabras articulan la evolución de un hombre en la forma ambiciosamente subjetiva del arte, de manera que en la pantalla aparece un dios vivo, mientras que aquellos que le sobrevivieron intentan ver un monstruo muerto.

La **Autobiografía** es una obra completa y –a la vez– extremadamente dolorosa. Por más que lo quiera, el pueblo sobreviviente no puede reconocerse en la película como estirpe traicionada o traidora, sino solamente como quimera de la mente de aquel dios-monstruo al que todos seguirán unidos para siempre en la memoria.

\* *Cristiana Visan (Rumania, 1980) es lingüista, traductora literaria y periodista cultural radicada en Argentina. Trabaja para The Buenos Aires Herald.*

---

## Panorama de los intelectuales rumanos

---

*Selección y traducción de Cristiana Visan*

### **ANTICEAUSISMO CON ROSTRO HUMANO**

**Por Andrei Plesu \***

*Publicado en el periódico "Adevarul", 2 de noviembre de 2010*

Técnica, estética y cinematográficamente, la película de Andrei Ujica se gana una calificación superlativa. El montaje, la banda sonora, el ritmo, la sutil dosificación de retórica y silencio, el carácter insólito de ciertas imágenes, la imparcialidad fingida de su director que, a pesar de recurrir a un material *ready-made* (proporcionado estrictamente por los archivos), alcanza sin embargo un discurso propio, bien apuntado, que desvía hábilmente la intención original del material filmado: todas estas cualidades explican el éxito internacional de la película y el placer de recorrer su historia: las tres horas de la proyección corren imperceptiblemente en un ritmo vertiginoso y cautivante.

Ha llegado, quizás, el momento de tomar una distancia razonable y reevaluar nuestra historia reciente con calma, sin trémolos patéticos y sin el disoluto complejo de superioridad de la víctima eterna e inocente. De abandonar, por lo tanto, el exceso de emociones "revolucionarias" y de contemplar, con cierta frialdad, la experiencia posbélica de la dictadura comunista y, especialmente, de su capítulo ceausista. No podemos posponer indefinidamente el imprescindible debate sobrio, poco servicial y depurado de histerias, jeremiadas y neurosis. Desde este punto de vista, la película de Andrei Ujica es un excelente desafío.

Pero mi desgracia –quizás la misma de mi generación entera– es que no estoy a la altura de este desafío. No soy la reina de Inglaterra, que no vaciló en ofrecer al dictador rumano su cordial hospitalidad, pero tampoco soy Charles de Gaulle, Richard Nixon o Jimmy Carter que lo aceptaron “estratégicamente” como interlocutor plausible. No puedo contemplar los documentos de su vida como un espectáculo “interesante”, no me impresionan sus gracias domésticas (como tampoco la cultura musical y las ternuras domésticas de los oficiales del nazismo), no logro analizar la película de Andrei Ujica como un intento de “discurso de no ficción”. La idea de que Nicolae Ceausescu tenía también un lado humano, que, junto con su señora, creía sincera y verdaderamente en el marxismo-leninismo y en el futuro de oro del comunismo, que, en definitiva, fue un *self-made man* traicionado por la historia – todo esto me resulta indiferente. O no: me sorprende y me indigna a la vez. Yo recuerdo, por ejemplo, catastróficas demoliciones, pero la película me muestra solo obras en construcción. Recuerdo los espectros del hambre, pero la película me muestra solo algunos almacenes retocados, llenos de fiambres. Recuerdo prisioneros políticos disfrazados de vulgares delincuentes o psicópatas, recuerdo los moretones de los intelectuales maltratados y torturados, las rebeliones de los mineros, los asesinatos de tantos disidentes, pero la película me muestra solamente multitudes aplaudiendo, eufóricas manifestaciones populares, trabajadores con rostros festivos y espectáculos de homenaje. Durante tres horas, la dictadura se vuelve más bien ridícula que criminal. Sé que la historia contada por Ujica tiene una connotación refinadamente irónica, que la película se intitula “autobiografía” y presenta los hechos desde la perspectiva de los archivos oficiales. Sé que existe una “banalidad del mal”. Pero Ceausescu, dueño del poder absoluto, sale bastante bien en esta película, mientras que la gente que soporta dicho poder sale mal. El dictador es “auténtico”, sincero, bienintencionado, mientras que nosotros, todos los demás, parecemos hipócritas y serviles. Reconozco que, para aquellos que hemos vivido en esa época, los “trasfondos” del director son evidentes. Pero para los neoyorquinos, para la generación joven y para los nostálgicos, esta perspectiva del ceausismo se ve reducida a una tierna payasada.

¿Qué decir? La película está muy bien hecha. Me gustó. Pero salí de la sala más amargado que nunca.

*\* Andrei Plesu (1948) es filósofo, ensayista, historiador de arte y periodista. Fundador del instituto de estudios avanzados New Europe College y de la revista cultural “Dilema”. Fue ministro de Cultura y ministro de Relaciones Exteriores y, en el período 2000-2004, fue miembro del Colegio Nacional para el Estudio de los Archivos de la Securitate (CNSAS).*

## **AUTOBIOGRAFÍA DE UN DICTADOR PARANOICO: REFLEXIONES SOBRE LA PELÍCULA DE UJICA**

**Por Vladimir Tismaneanu \***

*Publicado en el periódico “Evenimentul Zilei” y en su blog, octubre de 2010*

Más allá del requisitorio, de la lamentación e imprecación, la representación del fenómeno totalitario no es para nada simple. El 28 de octubre fue el día del estre-

no, en Sala Palatului, de una película excepcional, una ficción basada completamente en una no ficción, en recuadros documentales verídicos, precisos y comprobables. Inaugurada durante el reino de Gh. Gheorghiu-Dej y convertida en un símbolo de la “victoria definitiva del socialismo”, Sala Palatului (*Sala del Palacio, sala de conferencias construida detrás del Palacio Real de Bucarest – n.trad.*) es un *lieu de mémoire* del comunismo rumano. Es ahí donde se hicieron los congresos del Partido de los Trabajadores Rumanos (PMR), posteriormente llamado Partido Comunista Rumano (PCR), entre 1960 y 1989; ahí empezó el conflicto abierto entre el PCUS de Nikita Khrushchev y el PC de China durante el 3er Congreso del PMR en junio de 1960; ahí es donde Ceausescu anunció, en agosto de 1965, que el país pasaba a llamarse República Socialista de Rumania en vez de República Popular Rumana y es también ahí donde habló en reiteradas ocasiones y donde en 1979 el veterano comunista Constantin Parvulescu lo retó al dictador que se creía inamovible e infalible. Es ahí donde tuvieron lugar las festividades más pomposas del régimen.



*Autobiografía de Nicolae Ceausescu. Rumania, 2010. 180'. Color - B&N. Dir. Andrei Ujica*

creía inamovible e infalible. Es ahí donde tuvieron lugar las festividades más pomposas del régimen.

Como cualquier obra de arte auténtica, la película de Ujica es una construcción imaginaria. Así es como se hubiera imaginado Ceausescu la historia de su ascenso, gloria y caída. Así es como hubiera presentado “El Comandante Supremo” una *apología pro vita sua* si hubiera podido hablar, en diciembre de 1989, ante el pseudo-parlamento llamado “La Gran Asamblea Nacional” y no delante de un pseudo-tribunal militar que había decidido el destino de los acusados antes de que empezara su juicio. Es nuestro deber, como espectadores de esta película conmovedora y deliberadamente desconcertante, distinguir entre la verdad y la mentira propagandística, discernir el aura mitológica

creada con perseverante devoción y maniático fervor por la “máquina para fabricar fantasmas”, como bien la llamaba el filósofo Andrei Cornea.

Estimulado por sus lacayos especializados en ditirambos y alabanzas, Ceausescu fue el prisionero de su propia leyenda; se consideraba realmente la reencarnación del los temerarios voivodas medievales, pero también de los “padres” de la nación, Decébal y Trajano. Ceausescu siguió el camino de la fusión entre el materialismo histórico y la histeria patrioter. Su paranoia fue en igual medida clínica e ideológica (y lo mismo se podría decir de Stalin, Kim Il-sung o Enver Hoxha, y hasta de Slobodan Milosevic). A pesar de la fanfarronada de su política exterior, el régimen de Ceausescu era autocentrado, autárquico, intrínsecamente convencido de que se encontraba rodeado por enemigos. En un plano interno, a los momentos de ambigua liberalización les siguieron siempre nuevas glaciaciones estalinistas. Ceausescu no llegó al poder, en marzo de 1965, mediante un golpe de estado. La suya fue una predestinación

previsiblemente burocrática. Llegó a ser líder del Comité Central del PCR porque, a partir de 1955, había sido el jefe del politburó. El aparato comunista lo conocía y él, a su vez, conocía a la perfección dicho aparato. Era un estalinista de la más dura clase.

Hace años, el disidente polaco Jacek Kuron observaba que los males psicológicos de los líderes comunistas son el broche de las fórmulas agresivo-autoritarias del sistema en el cual han construido sus respectivas carreras. El totalitarismo, sea marrón o rojo, tiene como núcleo irreductible el horror al pluralismo, a la diversidad, a la alteridad y a la heterogeneidad. Desde luego, hay diferencias importantes entre los líderes comunistas de distintos países y períodos, pero la esencia del sistema, el papel monopolista del partido, la omnipresencia de la policía secreta, la prohibición de cualquier forma de oposición y la supremacía de una ideología utópica coercitiva son elementos comunes en todos los experimentos inspirados por el bolchevismo.

**Autobiografía de Nicolae Ceausescu** habla de magia, de mito y milagro, de la estetización del campo político mediante un espectáculo interminable, de la santificación del partido-estado –rasgos definitorios del totalitarismo–, de la trampa del estalinismo nacional en la cual cayeron, en distintos momentos, muchos intelectuales (sin hablar de los activistas y los miembros de la Securitate que realmente creían en estas visiones grandilocuentes). He propuesto en un artículo anterior que hagamos una concisa autopsia de esta dictadura. A lo largo de los años, he escrito mucho sobre la “monarquía marxista” de Rumania, he comparado este fenómeno con los experimentos similares de Corea del Norte y de Cuba, he desarrollado el tema en mis libros. Espero que esta película pueda generar los debates tan demorados sobre los mecanismos del poder en la Rumania comunista, sobre las estructuras de intimidación, cooptación, complicidad y resistencia, así como sobre los efectos duraderos de un sistema antípoda al estado de derecho.

*\* Vladimir Tismaneanu (1951) es un politólogo rumano radicado en EEUU, hijo de militantes comunistas, que conoció de primera mano el círculo social de los líderes comunistas rumanos, describiéndolo posteriormente en sus libros. En 1981 emigró a EEUU, desde donde, reiteradas veces, tomó posición contra el régimen de Ceausescu. En 2006 fue presidente de la Comisión Presidencial de Análisis de la Dictadura Comunista en Rumania. Actualmente es presidente ejecutivo del Colegio Científico del Instituto de Investigación de los Crímenes del Comunismo y la Memoria del Exilio Rumano. Es también director del Centro de Estudio de las Sociedades Post-comunistas, vinculado a la Universidad de Maryland.*

## **LA “AUTOBIOGRAFÍA” DE UJICA: CORTO MONÓLOGO**

**Por Costi Rogozanu \***

*Publicado en la página del proyecto editorial online “Vox Publica”, octubre de 2010*

No tuve ganas de reírme al ver esta película. Hubiera preferido que tuviera menos escenas “chistosas”. Me reí, sin embargo, cuando Ceausescu pasaba con la reina de Inglaterra por delante de un cine cuyo cartel decía bien grande *Deep Throat* (Garganta profunda). Pero no me dio para reírme ante sus innumerables deslices gramaticales. Porque la película empieza con una secuencia que nos

muestra a un tipo con enormes dificultades gramaticales, pero que sin embargo exuda una fuerza terrible.

Me divierten aquellos que se indignan al observar que Ceausescu “sale demasiado humano” en esta película. La historia se hace con el bisturí en la mano. Para hacerle una autopsia, no para puñaladas rituales. Sí, Ceausescu es humano, es impresionantemente fuerte a veces, es ridículo. Somos ridículos. Porque ahí está también la autobiografía del pueblo. Y a veces uno ya ni sabe de qué reírse. ¿Qué hay de realmente ridículo en esta historia? ¿El modo de vestir de la gente en aquel entonces, la forma de bailar, la manera en la que se humillaba? ¿Y la historia, será ridícula o profundamente íntima? ¿Acaso uno se ríe de Ceausescu o de todos juntos? En mi adolescencia, cuando hojeaba el álbum de fotos de mi familia, me reía de las patillas que lucía mi padre en su juventud; me reía con una maldad casi involuntaria. Ya no me río, ya pasé a buscar estas huellas esenciales para todo lo que sería historia (de familia, en este caso).

La **Autobiografía** de Ujica proyecta esta benéfica incertidumbre sobre los hechos: ¿acaso no hemos salido ya de la adolescencia, como para echar una mirada calma y racional a un período extremadamente complicado? En 1989, todos nos identificábamos con aquel fiscal torpe que lo interrogaba al dictador. Pero me parece que ya es hora de sentarnos con Ceausescu en la misma mesa y hablar, sin miedo, sin ese odio brusco y grosero. Por ahora, lamentablemente, solo tenemos tres horas — en la **Autobiografía** de Ujica. Necesitaríamos quizás mil más para reponernos. Apenas.

*\* Costi Rogozanu (1977) es crítico literario, periodista y ensayista. Coordinador del volumen “Iluzia anticomunismului” (La ilusión del anticomunismo), una colección de lecturas críticas publicada en 2008.*



*Autobiografía de Nicolae Ceausescu. Rumania, 2010. 180'. Color - B&N. Dir. Andrei Ujica*



*Autobiografía de Nicolae Ceausescu. Rumania, 2010. 180'. Color - B&N. Dir. Andrei Ujica*

## **LA AUTOBIOGRAFÍA DE NICOLAE CEAUSESCU: UNA PELÍCULA PELIGROSA** **Por Vlad Mixich \***

*Publicado en Contributors.ro, octubre de 2010*

Un filme raro, aparentemente una sucesión de imágenes con Nicolae Ceausescu y su imprescindible Elena, relegada a un segundo plano. Al mirarle la vida como unas (casi) interminables vacaciones, me empezó a caer bien este dictador regordete. Al principio, por la serenidad con la que se aprovechó de la ingenuidad de los miles que lo aplaudían, compenetrados en ese “ardiente amor” por el “compañero Presidente”. Hacia el fin, por la inevitable compasión que se siente ante un anciano debilitado, atormentado por los innumerables congresos y reuniones de su partido.

Los fantasmas de toda mi estirpe deportada por los comunistas gruñeron al final de la película, cuando poco me faltaba para creer plenamente en el aquel dictador inmundado al que desde la infancia me enseñaron a odiar. Es una película peligrosa para mi generación, que todavía estaba en la escuela primaria en 1989, y aun más peligrosa para aquellos que recién habían nacido cuando lo fusilaron al viejo Ceausescu.

Pero creo que **Autobiografía** es absolutamente terrible para las generaciones anteriores a los años 80. Es evidente que el principal cómplice de don Ceausescu no es su agria Elena, sino el dulce pueblo rumano. Ese pueblo que lo ama, lo aclama, le sonrío y, sobre todo, lo aplaude. Y, para esas generaciones, me resulta inevitable una pregunta final: ¿Cuántas horas de tu vida te pasaste aplaudiéndolo a Ceausescu?

La película de Ujica es enloquecedora, es para cortarse las venas, es arte del rango más extraño. Los pedantes encontrarán en su historia excelentes temas de charla, los intelectuales se quedarán extasiados ante el nuevo género del cine de no ficción, los moralistas la acusarán de inconsciencia social y los nostálgicos de la Época de Oro la amarán simple y llanamente. Sin embargo, sean incultos, nostálgicos o intelectuales, los espectadores de Ujica no se verán enfrentados con el dictador-chiste y tampoco con el dictador-monstruo, sino

con el hombre al que nosotros le permitimos patearnos y aplastarnos durante más de 25 años.

*\* Vlad Mixich (1980) es periodista para Hotnews.ro, corresponsal de Deutsche Welle en Rumania.*

## **LA RISA DEL MIEDO**

**Por Cristian Tudor Popescu \***

*Publicado en el periódico "Gandul", octubre de 2010*

**Autobiografía** fue, inesperadamente, una revelación para mí. He escuchado, leído, hablado tanto de las visitas de Ceausescu a China y a Corea del Norte en 1971, pero nunca había visto imágenes de esas visitas. Y la imagen cinematográfica: ¡qué milagro! ¡Cómo se debe haber sentido Ceausescu en esos momentos si a mí, ahora, en 2010, esas imágenes me dan vértigo! Beijing –un mar, literalmente un mar de gente perdiéndose en el horizonte– estudiantes, trabajadores, soldados, deportistas, agricultores, todos sonriendo, moviéndose en aquel ritmo inalterable y gritando desafortunadamente: “¡Cea-u-ses-cu! ¡Cea-u-ses-cu!”.

Pyongyang. Cuerpos. Miles y miles de cuerpos, cada uno con un cartelito sujetado con las manos arriba de la cabeza, revelándose como colosales tableros vivos que le desean salud y nuevos éxitos al compañero Ceausescu.

Beijing. Inmensas carrozas alegóricas, al parecer bajadas de los ejércitos antiguos, desenvolviéndose en todo tipo de imágenes temáticas para el puro placer del gran dirigente amigo.

Pyongyang. Arenas repletas de gente que le canta en rumano al compañero Nicolae Ceausescu.

Beijing...

Aquellas eran las fiestas de un dios. Y es ahora que entiendo real y verdaderamente cómo se le ocurrió al lumpencampesino Ceausescu que un hombre como él nace una vez por siglo y que el pueblo lo desmerece.

Entiendo que puede ser estimulante ver a Ceausescu jugando al vóleybol como un tarado, humillándose con esa mala pronunciación mientras agita las manos incesantemente por el aire, cada vez más viejo y más solo. Pero en la proyección de Sala Palatului vi sobre todo mayores de 40 años. Que se reían. ¿Por qué se reían? Porque Ceausescu murió hace más de 20 años, porque vieron su cadáver en la tele, por eso se pueden reír. Cuando estaba vivo, susurraban cuando se encontraban en el baño del lugar de trabajo, contaban algún chiste en voz baja y mirando de reojo alrededor y por lo general se hacían encima de tanto miedo. Ahora se permiten esa risa de superioridad, al verlo a Ceausescu diciendo en la película que es hijo de campesinos, que fue obrero y que se convirtió en intelectual.

En la película de Andrei Ujica vi un alma fuerte que dominó un pueblo débil.

*\* Cristian Tudor Popescu (1956) es escritor, ensayista, periodista, comentarista político, una de las voces más destacadas del período post-revolucionario en Bucarest.*

---

## Links

---

- Pablo Acosta Larroca y Nicolás Aponte A Gutter. "Detrás de las imágenes". *Revista Kane*. Septiembre de 2004.  
[http://www.grupokane.com.ar/index.php?option=com\\_content&view=article&id=112:artentrevharunfarocki&catid=37:catdocumental&Itemid=29](http://www.grupokane.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=112:artentrevharunfarocki&catid=37:catdocumental&Itemid=29)
- Patrice Blouin. "Ceausescu tordu. Entretien avec Andrei Ujica". *Cahiers du Cinéma*. Junio 2010.  
<http://andrei-ujica.com/CahiersduCinema.pdf>
- Pablo Castriota. "¿Sueñan los dictadores con ovejas mecánicas?". *El espectador imaginario*. Mayo de 2011.  
<http://www.elespectadorimaginario.com/pages/mayo-2011/criticas/the-autobiography-of-nicolae-ceausescu.php>
- Volker Pantenburg. "Videogramas de una revolución". *Goethe-Institut*.  
[http://cms.goethe.de/pub/jsp/media.jsp?object\\_id=1593559&ort\\_anzeigen=false&spr=es](http://cms.goethe.de/pub/jsp/media.jsp?object_id=1593559&ort_anzeigen=false&spr=es)
- Ricardo Parodi. "Seminario Online 'Desconfiar de las imágenes'". *Goethe-Institut*.  
<http://www.goethe.de/mmo/priv/6376152-STANDARD.PDF>
- Mark Peranson. "The Greatest Dictator. The Autobiography of Nicolae Ceausescu". *Cinema Scope*. N° 43. 2010  
<http://andrei-ujica.com/cinemasc.pdf>
- Etienne Sorin. "Trois heures dans la peau de Ceausescu". *Evene.fr*. 13/4/2011.  
<http://www.evene.fr/cinema/actualite/interview-andrei-ujica-autobiographie-nicolae-ceausescu-3214.php>
- "Home movies". *The Seventh Art*. 15/1/2011.  
<http://theseventhart.info/tag/videograms-of-a-revolution/>